

CRÓNICA

El monumento a Becquer

En la tercera de las cartas que con el título *Desde mi celda*, escribió Becquer en el Monasterio del valle de Veruela, para *El contemporáneo*, después de describir un pueblecillo que encontró en uno de sus paseos, y el centenario pobre y sencillo de este pueblo, cuenta que sentado en un pedrusco que en el agreste y agradablemente trístico campo había influido por el sitio y por su siempre soñadora imaginación, evocó sus recuerdos de niños y pensó en la muerte como él la quería cuando era adolescente; pensó en ella poéticamente, como pensaba en todas las cosas que acerbaban á pasar por su mundo de la idea.

Aspiraba, desde luego, á un puesto en el cielo para su alma: para su cuerpo quería algo más que la generalidad de los mortales. Soñaba con su sepulcro sencillo—una piedra blanca con una cruz y nombre—en la margen del Guadalquivir que conduce de Sevilla al convento de San Jerónimo, en un valle muy chiquito que un remanso del río baña, y donde él iba con gran frecuencia mientras tuvo catorce ó quince años. Allí reposarían sus huesos á la sombra de aquellos dos ó tres corpulentos álamos blancos, cuyas ramas se cruzan y cuyas plateadas y verdes hojas al ser movidas por el viento y rozar unas con otras, simularian oraciones mistadas por labios amorosos é incansables. Las ramas de un sauce que crece allí cerca, acariciando al pasar las aguas del río, acariciarían también el mármol: más tarde la mano piadosa de un joven admirador plantaría un laurel, y el tiempo se cuidaría de hacer crecer una mata de esas campañillas azules que tanto le gustaban, que tienen un disco rojo en el fondo y cuyas hojas semejan un corazón.

Murió, y han pasado muchos años sin que nadie, que yo sepa—á excepción de unos amigos suyos que, poco después de su muerte, publicaron una colección de sus obras—se preocupase de hacer realidad su sueño, ni de perpetuar su memoria como hoy piensa hacerse, hasta que los hermanos Álvarez Quintero, que han sabido apreciar en su altísimo valor las poesías, de su paisano que, han llevado á la escena varias obras inspiradas en los versos del gran maestro de la rima, confeccionaron la idea de erigirle un monumento con los productos de una comedia que harían á este fin. La comedia su ha hecho; se ha estrenado, y á estas horas recorre en triunfo Espa-

ña entera. S. M. D.ª Victoria patrocinó la idea de los dos vates sevillanos, escritores y poetas coadyuvando cada cual en la medida de sus fuerzas, y pronto será una realidad el proyecto de los hermanos Quintero.

Yo, que he hecho de las obras de Becquer mi Kémpis, que creo que es el poeta más poeta de todos, porque supo como ninguno hacer de su pluma miétra un puente que unió su mundo de la idea con su otro mundo de la forma, yo que lo quiero como á algo muy mío y que uno su nombre al de Esquivel y al de Cervantes, he seguido con el interés que es fácil adivinar, cuanto se ha dicho y se ha hecho desde que los hermanos Quintero revelaron su proyecto; y si, en vez de ser esta la primera vez que lo por mí escrito va á verse en letras de molde, tuviese una iniciativa y una reputación como la del incansable maestro Cívica, yo pediría á los hermanos Quintero que en buen hora hagan en Sevilla el monumento, si así les place, pero que ya que dadivosas manos se interesan por la idea, se procure llevar los restos benditos del poeta á orillas de su río, en la convicción de que, cuando su alma vagare por aquel sitio, agradecerá bondadosamente este recuerdo—más que todos los grandes monumentos que en su populosa ciudad puedan levantarse.

El viajero propietario del libro que encontró la *Enseñadora de La rima eterna* hizo, sin duda alguna, la reflexión que en la última página de su libro había escrito, después de leer esta tercera carta de Becquer, y si desear un monumento para el gran poeta, soñó con que se le erigiese á orillas del Guadalquivir, y que si por cualquier razón no se crea conveniente emplazarlo en ese sitio, se llevasen sus restos á aquel valle en miniatura—aun cuando el monumento se estableciera en la mejor de las plazas de Sevilla—y se los cubriese con un sencillo mármol blanco para que cuando el río ensanchase su cauce hasta los montes y bañase hasta cerca de sus copos los corpulentos álamos, viesen las ninfas desde el fondo de sus palacios de ilusión á contarle sus secretos amores y á acariciar, al compás de una danza extraña, con sus pies desnudos, la piedra que cubriese el cuerpo del poeta.

Pero el viajero olvidadizo y yo pedimos más de lo que pediremos; y él en su país imaginario, y yo á unos kilómetros del pueblo de Becquer, debemos darnos por más que satisfechos con lo que se está haciendo y con lo que por ahora queda.

NAZARIO OBREGÓN.

El viaje de la gitana

Hizo alto el correo en Villabrisas, modestísima estación perdida en lo hondo de la montaña, y subió á uno de los coches de tercera una gitana que traía en brazos un niño como de tres años.

Reanudó el convoy su marcha; la gitana tomó asiento, y con el niño siempre en brazos, alzó impávida las miradas insidiosas de sus compañeros de viaje.

Al oír á uno de éstos decirle en voz de chunga: «Me la quieres decir, resálala?», contestó con un «No! desahrido».

Seguía el tren su marcha entre peñascos enormes; perdióse entre las neguras de un túnel, y á la luz incierta y trisóna de la lámpara de aceite del coche, pudo verse á la bohemia refragarse los ojos empañados por las lágrimas. Al volver los resplandores solares á alegrar el pintoresco cuadro que ofrecía el departamento aquel, ocupado en su totalidad por veraneantes de poco pelo, refugijón sinistras las pupilas de la gitana.

El viajero más próximo á ésta, tratando de caballos, al parecer, y andaluz por más señas, le dijo:

«Comare, ¿qué me abarce que pulhalala le han clavado pa que esa cara de Domingo de Gloria parezca de Viernes Santo?»

La aludida sonrió con tristeza y contestó con deje amargo:

«¡Na, compare! ¡Cositas de esta vida perra!»

«Pero, ¿qué es ello?»—insistió el preguntón.—«¿Fátigas del qué?»

«¡Pa mí se acabaron esos romances!»

«¿Se le ha desgraciado á osté alguno de la familia?»

«¡Nalidé!»

«Pus á osté, comare, le ha pasado una tragedia; jeso salta á la vista!»

«¡Tragedia, y de las gúenas, si señor! ¡Malos mengues me yeven si no me las pagan.»

«De seguro que algún maldecho de hombre le ha hecho á osté una trastá, ¿verdad?»

«¡Asín es, compare!»

«¿A, que ha sido el papá de este churrumbelloy?»

«¡No, señor! El probe, que era más güeno que el riquísimo, ya estára como de gusanos... El granija le sé que herniudo siyo, un cuñao mío, un asesino, que yo le habra tolo lo que yo más quería en el mundo: una hija mía, más codiciada que un pino de oro, más temprana y más bonita que las rosas de abril.»

Y la gitana, como si tuviera ganas de desgostar su propio, contó su desventura; el bribón del cuñado, después de abandonar á su mujer, se dejó á la sobrina, una muchacha de

quince años, y había huido con ella y con la reata, única hacienda que poseía la desdichada madre; ésta iba á su alcance; recorriendo los lugares del contorno; la guardia civil de Villabrisas acababa de poner á la infeliz sobre la lista de los culpables. Hacía pocas horas que pasaron por aquel pueblo.

«Comare—preguntó con curiosidad el andaluz,—¿y qué va osté á hacer en cuanto los encierran?»

«En el coche, el silencio era absoluto; todos miraron con ansiedad á la gitana.

«¿Que qué les voy á hacer?»

«¡Nalidé!»
Dijo esto firmemente, con calma, aterradora.

«Vavos, que no quisá yo verme en el pellejo de los niños—replicó el andaluz.»

«Por mi mare, que no les haga mala... ¡Nalidé!... Voy á darles pa confitura.»

Aquellas frases, pronunciadas con una tranquilidad que desmentían los ojos, animados de un brillo siniestro, resonaron en los oídos de los viajeros como una sentencia de muerte.

El tren volvió á separarse en otro túnel, y el churrumbelloy, como si le horriera la negura que de pronto lo envolvía, todo á la vez miraba á la madre de su madre, acolgoles á su cuello violentamente y ocultó la cara en su regazo.

Bajo la gitana á la estación inmediata á la de Villabrisas.

Todos los del coche la siguieron con la vista, hasta que reapareció en la carretera con el chiquillo á cuestas.

Iba muy deprimida, mucho, corrían lo á lo largo del camino, mirando á uno y á otro lado como si buscara á los que habían destruido su miserable ventura...

El churrumbelloy seguía curiosamente la marcha del tren, y con sus manecitas le daba un adiós prolongado.

Aun se comentaba en el coche la historia de la gitana, cuando el andaluz interrumpió los diálogos con esta frase:

«¡Pácidosi!... ¡Ahí están!»

Y con su diestra señaló al claro de un bosque próximo al camino real que seguía paralela á la vía férrea.

Efectivamente: atados á un árbol venían unos caballos, y tendido á la larga, á la sombra de un corpulento roble, á un gitano. Su cabeza descansaba en la falda de una gitana más codiciada que un pino de oro, más temprana y más bonita que las rosas de abril, la cual parecía como ensimismada en la contemplación amorosa del gitano...

ALEJANDRO LARRIBERA.

ruogo que se nos hace, debemos hacer constar que parece el guarda de Calobras, hallándose fuera de sus límites oncionó á Alejandro Sáiz Moroso, el cual, gracias á sus extraordinarias fuerzas, pudo desarmar al dicho guardi, evitando lo disparase.

El Sr. Montero Rios anuncia que se retirará á Lourizán. Da lo mismo. E tratado de Paris ya se firmó.

Gobierno civil.-Sección de Cuentas

Se remite á informe de la comisión provincial la reclamación presentada por D. Sebastián Blasco, contra el reparto de arbitrios extraordinarios de Cuevas de Velasco. Id. de id. de D. Nicolás López y D. Mariano Peralta, contra el de Valdeobras.

Se remiten á informe de la alcaldía las reclamaciones presentadas por D. Marcelino López y D. Demetrio Obispo, contra el de Villalba del Rey.

Se autorizan los presupuestos municipales del corriente año de Villar del Águila, Rozalén del Monto y Buendía.

Y se remiten á informe de la Delegación de Hacienda los expedientes de arbitrios extraordinarios de Villar del Águila y Buendía.

REGISTRO CIVIL

Nacimientos. El día 27, Eulalia Martínez García y Juan Orjón Martínez; el 28, Julián Martínez Fernández, David Calobras de la Cruz y Julián Arcas Corniago; el 30, Martina Velasco Martínez; el 31 Pedro Aguilar Cuevas y Jesús Ruiz Pastor; el 2 de febrero, Purificación Niéla Gabaldón.

Matrimonios. El día 1.º de febrero, Francisco Martínez con Mercedes López; el 2, Joaquín Cabrera con Julián Sánchez.

Defunciones. El día 29, Victoriano Ponciano Polaez García, de 12 días; el 31, Felipa Sevilla Abril, de 17 años; Florencio Gasquetta Sokre, de 55 años; el 1.º de febrero, María López Sáiz, de 35 años; María Santos de la Cruz, de 77 años; D. María Fernández Mota, de 70 años; Miguel Moreno Gómez, de 20 meses; León Marcelino Nollales Rubio, 35 años.

CASOS Y COSAS

Entre ama y criada:

—Pero, Menegida, esta cuenta que me da de las compras que hoy ha hecho no está bien sumada.

—Señorita, fíjese usted bien y crea usted que se sumará y restará, y crea usted que también es grande mi interés...

—Vaya, vaya, prefiero creer en su capital.

Entre amigos:

—Váis á salir de casa esta noche? —No.

—Pues díle á tu mujer que Matilde y yo iremos á visitaros.

—Teníamos en ello mucho gusto, pero te voy á pedir un favor.

—Tú dirás.

—Que no lleve tu mujer el abrigo que le compraste ayer, porque si lo ve la mía tendrá envidia, y...

—¡Hombre, pues sí precisamente es por eso por lo que mi esposa se ha empeñado en ir á tu casa!

Servicio postal y telegráfico

De nuestros corresponsales en Madrid

Sr. Flores y Agencia Mencheta.

POR CORREO

Madrid, 4-5.

Anoche llegó á esta Corte el general Weyler y la noticia de este viaje ha servido á muchos periodistas y políticos para forjar mil fantasías sobre futuros acontecimientos.

La salida del general, sin embargo, no reviste la menor importancia, ni está relacionada con ninguna de las intrigas que han supuesto algunos periódicos, encaminadas—según ellos—contra el jefe del actual Gobierno.

Sin negar que el general Weyler siga soñando con el día en que los acontecimientos políticos puedan llevarle á presidir un gobierno, en los actuales momentos nada ocurre, ni ninguna conveniencia política aconseja un cambio total de ministerio y así lo comprende antes que nadie el capitán general de Cataluña, entre cuyas cualidades posee la de una sagacidad y entendimiento nada vulgares.

El general Weyler vino anoche y seguirá viniendo un par de veces por lo menos, todos los meses, para inspeccionar personalmente las obras de una gran finca que está construyendo.

Esto es, en realidad, el verdadero motivo de sus frecuentes viajes á la Corte.

Noticias de buen origen que ho logrado obtener, me permiten asegurar que el planteamiento de la cuestión religiosa, no producirá—de seguir las cosas por el camino emprendido—la menor dificultad al Sr. Canalejas.

La cuestión planteada en el anterior consejo de ministros con motivo de la ley de asociaciones, se encerraba en el siguiente dilema: Si la ley aparece inspirada en los radicalismos defendidos con anterioridad por el Sr. Canalejas, la crisis es inevitable, y con ella por salir del Gobierno las personalidades más salientes del mismo, vendrá en plazo brevísimo nuevamente la división en el partido liberal, y como consecuencia, la inmediata caída del Sr. Canalejas; si por el contrario la ley se presenta como fórmula y medio de encauzar esos compromisos contrados por el Sr. Canalejas, la crisis ministerial está conjurada, y aun cuando la seriedad del actual presidente del Consejo padeciera bastante entre los elementos popula-

cheros, la situación política no ofrecerá ya dificultades on este sentido, toda vez que, el problema religioso, á nadie preocupa ex España, como no sea á los que, fallos de otra banda, agitan esta cuestión para cazar incautos y escalar el poder.

En estos términos el problema, puedo hoy asegurar por las noticias á que me he referido, que el proyecto de ley de Asociaciones que so presente podrá ser, tal vez motivo de chilladiz por parte de algunos timoratos que persigan un fin político, pero en realidad será tan templado, que ministros de tan probada religiosidad y catolicismo como el señor Cobian aceptarían sin el menor escrúpulo de conciencia.

La combinación de personal proyectada por el Sr. Canalejas ha sufrido una modificación por estar interesados algunos ministros en que el subsecretario de Tracción y Justicia lo sea el actual director de Pañales D. Juan Navarro Riverter, hijo del ex ministro de Hacienda de igual apellido.

En su consecuencia el jefe del gobierno estuvo ayer en casa del señor Moret á discreta la dirección de Pañales, para su amigo D. Natalio Rivas.

Flores.

POR TELEGRAMA

Madrid, 4-5 m.

Consejo de ministros

Se ha celebrado on Palacio, bajo la presidencia del rey, el que estaba anunciado para ayer, durante hora y cuarto. El Sr. Canalejas en su discurso-resumen relató los recientes accidentes ferroviarios. El monarca se interesó vivamente por las víctimas, pidiendo los nombres y número de ellas.

Tratóse, también, de política interior y exterior.

Firmáronse nombramientos de tres coronelos-jefes de Zonas. Se designó presidente de la Asociación General de Gendarmería al señor Duque de Ballón, se determinaron los ingenieros encargados de la dirección de la inmediata construcción del pantano Agujero (Málaga). De la magistratura, hubo la siguiente combinación: magistrado del Tribunal Supremo, D. Primitivo González del Alba; presidente de la Audiencia de Madrid, el Sr. Bellido; presidente de sala de la misma, el Sr. Pamplión; magistrado de la Audiencia de Madrid, el Sr. Abellón, que lo era de Barcelona; magistrado de Barcelona, el Sr. Zaldívar, que era fiscal de Oviedo; á esta plaza última el Sr. Armenteros, que era juez de Madrid; á juez de Madrid el Sr. Suárez; deán de Madrid al actual presidente; archipreste de Málaga á don Eugenio Marquín.

Se han firmado varios indultos.

Do Gobernación se han firmado do varios decretos, reformando los artículos 15, 38 y 68 del Reglamento del Instituto de reformas sociales y los artículos 66 y 82 de la instrucción de Sanidad.

Se han concedido honores de jefe de administración civil á los señores D. Vicente Puchol, D. Isidoro Luque, D. Antonio Belanosa y don Ignacio Martínez Campos.

Ha sido nombrado jefe superior de policía el Sr. Millán Astray.

Mencheta.

EL TIEMPO

Del Observatorio del Instituto general y técnico.

BARÓMETRO

Presión reducida á 0.º: 684.4
maña á las 4.º del día 2.º }
Idem id. id., á las 8.º del día 2.º } 683.9
día 4.º

TERMÓMETRO

Desde las 4.º del 3.º á las 4.º del 4.º: Máximas: 8.º
8.º del 4.º (Mínimas: -8.º

DIRECCIÓN DEL VIENTO

Á las 4.º del 3.º N. E.
Á las 8.º del 4.º N. E.

FUERZA DEL VIENTO

Á las 4.º del 3.º Calma sensible
Á las 8.º del 4.º Calma absoluta

ESTADO DEL CIELO

Á las 4.º del 3.º Casi despejado
Á las 8.º del 4.º Despejado

Imp. Vda. e Hijos de F. González
A cargo de Antonio Oliver.

LA ACTIVIDAD

CENTRO DE NEGOCIOS

La casa más antigua de Cuenca es esta clase de asuntos. Habilitación de clases pasivas al 1 por 100 de descuento. Representaciones de todas clases on comisión y á sueldo. Conexión de toda clase de documentos relacionados con la administración y contabilidad municipal á precios sin competencia.

Resolución de consultas de todas clases gratuitamente á los clientes. Esta casa es la única que posee la modulación oficial de todo lo relacionado con los Ayuntamientos y Juzgados, y los impresos de la Estadística Sanitaria.

César Huerta Stern

ABOGADO

Travesía de Caballeros, 3.—Cuenca.

Flujos, Flores blancas, Escoriaciones, Irritaciones y Llagas de la Matriz, se curan radicalmente con la *Inyección Diana*. 32

Catarrs Coqueuche. Tos de los niños, se cura rápida y radicalmente con el Anticatarro Roselló. Venta en Farmacias y Droguerías. 31

TOS: Tose el que quiere, puningunos los resiste 24 horas á las Discoides Pectorales Roselló. Caja 4 reales. Frasco 6.—Farmacias y Droguerías. 31

